





SENTI

español.....p2

english.....p16



RUBEN
BLADES

Rubén Blades: Un Innovador Innato

La mayoría de los salseros muy probablemente dirían, sin titubear, que Rubén Blades es la figura más distinguida del género. Dedicado a las leyes, a la actuación y a la política, Blades, durante los periodos intermitentes que se ha dedicado a la salsa, ha producido mucha de la música más innovadora, ambiciosa, y socialmente relevante del género.

Blades creció en la ciudad de Panamá, donde adquirió el título de abogado mientras cantaba con bandas locales dedicadas a la música Cubana. En 1974 se mudó a Nueva York, y, dejando a un lado la sala de corte por la de grabación, se unió al elenco del sello izquierdo Fania, que estaba en ese entonces en su apogeo. El carisma de Blades, su voz penetrante, y su buena apariencia de joven le hubieran podido haber garantizado cierto éxito, pero Rubén tenía mucho más por ofrecer. Distinto a muchos cantantes, Blades es un instrumentista hábil (guitarra) y compositor; muchas de las piezas que ha escrito o co-escrito (a veces en colaboración con Willie Colón) han llegado a ser unas de las piezas más inolvidables y populares de la salsa, llenas de toques innovadores. Su LP Siembra obtuvo éxito crítico y comercial, vendiendo más de 400.000 unidades.

La música de Blades es apreciada particularmente por sus letras inteligentes que se alejan de la norma de malos versos de telenovela y de los clichés de "vamos a bailar", y en cambio adoptan una variedad de temas sociales con originalidad cortante. Inspirado por autores como Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes, Blades ha escrito canciones sobre todo, desde el desarme hasta el medio ambiente. Su grabación de 1980 de "Tiburón", el tema de Tite Curet Alonso que es una acusación alegórica al imperialis-



mo americano además de una denuncia del embargo económico de los EEUU contra Cuba, suscitó amenazas de guerra de derechistas cubanos exiliados en Miami, quienes lograron que la canción no se escuchara por la radio local. No obstante, las canciones más memorables de Blades no son sus temas controvertidos sobre la política, sino los temas en los que se esfuerza por crear lo que él mismo ha llamado "un folclor de ciudad – no de una sola ciudad, sino de todas las ciudades de Latinoamérica". Su tema titulado "Número Seis" es un lamento ingenioso de los dolores de esperar el metro, mientras "Te Están Buscando" es un retrato muy a la Willie Colón de la malevolencia de barrio.

Sus canciones más famosas son estudios de carácter epigramáticos que personifican, con una mezcla de criticismo y empatía, las vanidades y dolores de proletarios latinos urbanos. La letra de "Juan Pachanga" dibuja un dandy perfumado que esconde detrás de su elegancia externa, un creciente aislamiento interno; la canción es también una canción de baile, y es por esto también el nombre actual de un club de salsa en Queens. "Pablo Pueblo" describe la vida monótona, sin motivo y sin alegría de un trabajador proletario:

"Regresa un hombre en silencio de su trabajo cansado, su paso no lleva prisa, su sombra nunca lo alcanza. Lo espera el barrio de siempre con el farol en la esquina con la basura allá enfrente y el ruido de la cantina..."

"...Entra al cuarto y se queda mirando a su mujer y a los niños y se pregunta 'hasta cuando'..."

En "Pedro Navaja", otro tema clásico e innovador, cuyo texto es lo que se podría llamar una foto existencial de la vida de barrio, un gangster sin importancia y una prostituta se balean en un incidente cuya trama es desconocida y es, esencialmente, irrelevante:

"...Y Pedro Navaja, puñal en mano, le fue pa' encima, el diente de oro iba alumbrando to' la avenida, mientras reía el puñal le hundía sin compasión, cuando de pronto sonó un disparo como un cañón...

...cayó en la acera mientras veía a esa mujer que, revolver en mano y de muerte herida, a él le decía:

'Yo que pensaba: hoy no es mi día, estoy sala', pero, Pedro Navaja, tú estás peor: no estás en na'. Y créanme gente que aunque hubo ruido nadie salió. No hubo curiosos, no hubo preguntas, nadie lloró. Sólo un borracho con los dos cuerpos se tropezó, cogió el revolver, el puñal, los pesos y se marchó. Y tropezando se fue cantando desafina'o, el coro que aquí les traje y del mensaje de mi canción: 'La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida' ¡ay, Dios!..."

Blades ha tratado constantemente de expandir los horizontes de la música latina. Aunque no le gusta la palabra "crossover", Blades ha tratado de romper las barreras que existen entre los mercados compactos que son el Latino y el "mainstream" americano: tratando de llegar a los Latinos de habla inglesa, como también a los angloparlantes, Blades ha grabado varias canciones en inglés, y sus últimas re-grabaciones de sus LPs incluyen versiones en inglés y en español de sus textos. Estilísticamente

hablando, una gran cantidad de su música más reciente se influencia eclécticamente del reggae, el calypso, el merengue, y el rock; además, Blades ha colaborado con artistas tan diversos como Joe Jackson, Linda Ronstadt, y Elvis Costello. Blades es el único artista salsero que ha entrado en el mercado de música étnica (world-beat), manteniendo sin embargo su preeminencia en el mundo de la salsa. No obstante, Blades nunca ha llegado a la popularidad de una super-estrella, un hecho que acepta estoicamente: "Nunca seré una super-estrella. Mi papel es el de ser diferente, el de hacer lo que los otros no van a hacer y, como resultado, mi suerte siempre fluctuará."

Desde el comienzo de los años 80, Blades ha dedicado mucho de su tiempo a intereses distintos a la música. En 1984 dejó la salsa para obtener un título en ley internacional de la Universidad de Harvard; también ha perseguido una carrera como actor de Hollywood que ha sido moderadamente exitosa. Su papel más importante fue en el film de 1985 titulado *Crossover Dreams* (Sueños de Cambio), en el cual representó un salsero torturado entre la integridad de la música típica latina, y sus ambiciones comerciales de entrar al mercado angloparlante para así escapar la escena local de clubes baratos. Desde cierta perspectiva, la preeminencia de Blades como un salsero es paradójica, ya que su compromiso con la música nunca ha sido más que esporádico, estando envuelto en tantas otras actividades como la ley, el cine, y la política, entre otras. No obstante y visto desde otro punto de vista, su interés continuo en materias extra-musicales, tiene que ver mucho con su grandeza, ya que es precisamente su visión más amplia lo que lo ha distinguido del millar de salseros que, sin importar cuán talentosos sean, no parecen poder trascender el ambiente provincial de club.

De acuerdo a las palabras del autor de Trinidad C.L.R. James: "Que saben de cricket los que solo saben de cricket?"

En 1989 el presidente George Bush ordenó la invasión de Panamá para destronar a su antiguo empleado de la CIA, el dictador Manuel Noriega, el cual había estado envuelto en el tráfico de drogas. Después de la invasión, que causó cientos de muertes panameñas y unos 2 billones de dólares en pérdidas y daños, la presidencia de la nación cayó al regazo inmenso de Guillermo Endara, un incompetente, por así decirlo, que durante su plazo de gobierno vio crecer el tráfico de la droga y la corrupción hasta puntos jamás vistos ni siquiera durante el gobierno de Noriega. Entre los enojados por la invasión y sus consecuencias estaba Rubén Blades, quien en 1993 volvió a Panamá para lanzarse a la presidencia, con el propósito de rescatar a su país de la corrupción y el imperialismo Yankee. Su campaña no tuvo éxito, pero Blades aún podría volver a la política. Aunque lanzarse a la presidencia se puede vislumbrar como algo completamente distinto a ser cantante, para Blades las dos cosas tienen el mismo objetivo final:

"Lo que yo propongo es crear lo que hasta este punto ha sido un lugar mítico: una Latinoamérica que se respeta y se ama, es incorruptible, romántica, nacionalista, y tiene percepción humana de las necesidades del mundo que la rodea."

Tomado del libro:
Caribbean Currents: Caribbean Music from Rumba to Reggae

Escrito por: Peter Manuel, Profesor de música de la CUNY (City University of New York) †

Tiempos

Rubén Blades ha vuelto. Tras un periodo de dedicar sus talentos prodigiosos a otras ocupaciones fuera de la composición y la grabación, el nuevo álbum de Rubén, titulado *Tiempos*, demuestra que su voz es todavía la más original y dinámica en el campo de la música latina.

En muchos aspectos este es el mismo Rubén que hemos llegado a querer y venerar – las mismas letras provocativas, las melodías inconfundibles, los arreglos originales, y su voz cortante como una navaja. A su vez, este nuevo disco saca a relucir un nuevo Blades – aún más ecléctico, pensativo, y sugestivo en un espíritu de búsqueda sobria y reflexiva – que busca lo más profundo de las Américas, además del significado de la vida y del amor en un mundo corrupto.

En esta grabación, el eclecticismo de Blades llega a nuevas fronteras. Este no es un CD de salsa. Más bien, es un CD que lleva nuestra idea de la música latina a nuevos horizontes, ya que incorpora la diversidad del paisaje latinoamericano de una forma mucho más orgánica que al azar: "Sicarios" sintetiza el ritmo humilde del berimbau brasileño con el acordeón del vallenato colombiano y con el ritmo de cumbia que se escucha a través de buena parte del continente. "Puente del Mundo" vuelve a los polirritmos poderosos de la música afro-cubana, y "20 de Diciembre" aporta nueva vida a la tradicional rumba guaguanco. Piezas instrumentales como "Viento y Madera", que son como un hilo lírico que une el CD, resisten cualquier tipo de categorización estilística:


estas piezas podrían ser vistas como un nuevo género de jazz latino, o hasta como piezas que reviven el espíritu de compositores cubanos como Lecuona, Saumell, y Cervantes, cuyas mejores obras desafiaban los límites impuestos por las definiciones de música "clásica" o "popular". Mientras, los ritmos de la salsa fluyen como la "lingua franca" de canciones como "Vida" y "Creencia", que son canciones que capturan algo del sabor punzante de los hits de años atrás como "Juan Pachanga".

No obstante, un espíritu pensativo, lírico, y suave llena esta grabación. Aunque este fuera un factor contribuyente a que la grabación no llegue al número 1 en los charts de la salsa, este podría ser el factor decisivo para convertirla en una grabación clásica en el espíritu de un "Pedro Navaja". Como siempre, las letras de Blades son profundas y cortantes. Temas románticos salen a la luz en canciones como "Tu y Mi Ciudad", "20 de Diciembre" es una elegía conmovedora a las víctimas de la invasión estadounidense de Panamá en 1989. Aunque "Vida" y "Creencia" utilizan vigorosos ritmos de salsa, hablan de filosofía del destino, la fe, y la responsabilidad humana. Y en canciones como "Día a Día", Blades acusa a la corrupción e hipocresía de una forma que finalmente nos lleva a la búsqueda de renovación y afirmación.

Tiempos es una grabación cuya atracción es profunda y duradera. Nos invita a pensar, a bailar, y a expandir nuestras concepciones de lo que son la música y la sensibilidad latina.

Peter Manuel



- 
1. Mar del Sur
 2. Vida
 3. Sicarios
 4. Aguacero
 5. Viento y Madera
 6. Tú y Mi Ciudad
 7. Creencia
 8. Puente del Mundo
 9. 20 de Diciembre
 10. Hipocresía
 11. Encrucijada
 12. Ilusiones
 13. Día a Día
 14. Tiempos

tiempos

Este álbum no lo escribí: lo parí. TIEMPOS ha sido un trabajo difícil de producir, al que le he dedicado casi dos años de existencia. Durante el proceso de su creación, circunstancias personales y políticas afectaron mi labor. Estas dificultades también terminaron ayudándome, pues me permitieron descubrir nuevas direcciones y encontrar nuevos talentos que incorporé al proyecto. Eliminé canciones de la secuencia original y escribí nuevas melodías y letras. Se crearon nuevos arreglos e instrumentaciones.

Se revisaron los textos aprobados, míos y de Rómulo Castro, vital canta-autor panameño, todo fue re-evaluado y el resultado es un producto más balanceado, con mayor claridad y honestidad. El tono reflexivo y melancólico de TIEMPOS se vió robustecido por la unión de lo clásico, lo popular y lo folklórico y el apoyo percusivo de ritmos Caribeños y de Centro y Sur América. Estas combinaciones han producido un equilibrio musical, inusitado en mis pasadas producciones, y culturalmente más representativo del sentir de Latinoamérica. Del violín al Bombo Legüero, del acordeón a la Caja Peruana, del berimbau a la conga Cubana, de la guitarra al sax soprano, del piano a las maracas y del cuarteto de cuerdas al timbal, la diversidad de instrumentos, la

sensibilidad y el conocimiento técnico de sus ejecutantes permitieron brindar a cada tema un tratamiento que respeta y que adopta la intención del texto. TU Y MI CIUDAD, interpretada como "chacarera", adquiere una dimensión irreproducible bajo el reclamo implacable de una "clave" Cubana. 20 DE DICIEMBRE, conmemorando a los caídos en Panamá durante la invasión de 1989, encuentra en el toque de güagüancó Cubano la energía y majestad que solo ese género produce.

Bajo los paradigmas que rigen a las disqueras hoy, TIEMPOS no es un trabajo "comercial". Mezclar "salsa" con "chacarera" es anatema para las emisoras comerciales de América. Sus formatos son concebidos para atraer a determinados grupos de consumidores y ésto las hace excluyentes, por definición. Difícilmente una radio con un formato de "salsa" programará VIENTO Y MADERA, o PUENTE DEL MUNDO. Mi intención nunca fue la de crear un álbum "comercial". Siempre he deseado producir buena música, punto. Creo suicida el limitar mi potencial creativo condenándolo a insistir en esquemas que, por su repetición, acaban hundiéndolo a uno dentro de la más profunda mediocridad, e irrelevancia. El artista, más que deberse al público, se debe a sí mismo. Es en la sinceridad de su aporte

donde radica el valor de su contribución y no en su lectura o interpretación de qué es lo que desean otros que haga. Hacer música no es hacer zapatos, o ropa. Implica otro tipo de proceso, de intención. Sin EDITUS, y el excelente grupo de músicos que han colaborado en éste esfuerzo, el álbum no existiría. La extraordinaria capacidad, entrega, técnica, inteligencia, y sensibilidad que demuestran son acompañadas por su noble condición humana y educación. Costa Rica tiene razón en enorgullecerse por ellos. Doy gracias a Dios por haberlos encontrado y por la oportunidad de trabajar a su lado. Han contribuido a que continúe la senda que comencé con LA ROSA DE LOS VIENTOS y mis colegas panameños: crear música para América, desde América Latina y para todo el planeta, que describa la fuerza de nuestros ritmos e instrumentos, de Norte a Sur, de Este a Oeste. La imagen de la portada lo dice: estoy contento. Creo que puedo.

Rubén Blades.

Panama, February 9th, 1999



1. Mar del Sur (Walter Flores)

2. Vida (R. Blades)

Nadie escoje a su familia,
o a su raza, cuando nace,
ni el ser rico, pobre, bueno, malo,
inocente o culpable.
Nacemos de una decisión
donde no fuimos consultados,
y nadie puede prometernos resultados.
Cuando nacemos no sabemos
ni siquiera nuestro nombre,
ni cuál será nuestro sendero,
ni lo que el futuro esconde.
Entre el bautizo y el entierro
cada cual hace un camino,
y con sus decisiones, un destino.

Somos una baraja más
de un juego que otro ha comenzado,
y cada cual apostará
según la mano que ha heredado.

La vida es una puerta
donde no te cobran por la entrada,
y el alma es el tiquete que, al vivir,
te rasgan cuando fallas.

Y cada paso crea una huella,
y cada huella es una historia,
y cada ayer es una estrella
en el cielo de la memoria.
Y la marea del tiempo

lleva y trae nuestras contradicciones,
y entre regreso y despedida
se cicatrizan los errores.
Y cada amigo es la familia
que escojemos entre extraños,
y entre la espera y el encuentro
uno aprende con los años
que solamente a la conciencia
nuestro espíritu responde,
y que una cosa es ser varón
y otra es ser hombre.

Nadie escoje a su familia,
o a su raza, cuando nace,
ni el ser bueno, malo, lindo, feo,
inocente o culpable.
Del nacimiento hasta la muerte
toda vida es una apuesta:
de nuestra voluntad depende la respuesta.

Sueño con un mundo diferente,
donde nuestro amor nunca se acabe!

Luchen por un mundo diferente,
donde nuestra fé nunca se apague!

3. Sicarios (R. Blades)

Alerta, que al que va en motocicleta
ningun carro lo respeta,
y autobus?, mejor ni hablar!
Tranquilo, que cuando llegue la hora,
si usted no se descontrola,
no nos lograrán prender.
Deje el nervio ya y concéntrese.
Es muy tarde para echarse atrás.
Se hace lo que se tiene que hacer
cuando ya no hay nada mas que hablar.

Recuerde, el color del auto es blanco,
Europeo y nuevito, y porta placa oficial.
Son cinco, tres atrás, dos adelante;
nuestro hombre está en la foto
que le acabo de enseñar.
Colóquese al lado del chófer
y no piense en lo que va a pasar.
No tenemos tiempo que perder:
arranque al oirme disparar.

Hoy cambiará la vida.
Hoy cambiará su vida.
Hay cambiará mi vida.

Yo no sé si el tipo es bueno, o malo:
solo sé que le tocó perder.
En el cielo está Dios, soberano:
en la tierra, la orden del cartel.

Espero que la ametralladora
no vuelva a trabarse ahora,
como en el ensayo ayer.
Más tarde, despues que cobre el trabajo
lo invito a tomarse un trago.

no me vaya a despreciar.
Yo, por él, no siento compasión.
Nunca en vida él hizo algo por mí.
Si es entre él y yo la selección,
no me dolerá verlo morir.

Hoy cambiará la vida.
Hoy cambiará tu vida.
Hay cambiará mi vida.

4. Aguacero (R. Blades)

"Norte claro y Sur oscuro:
aguacero viene seguro".
De puntillas, para que no duela,
mi recuerdo trae la voz de abuela:
"los años nos hacen libres, o prisioneros.
Un vaso medio vacío también está medio lleno.
La vida es una ventana, o un basurero,
según el punto de vista que define al pasajero.
Viene el agua, nos anuncia el trueno.
Parpadeando se derrama el cielo".

La mano de mi abuelita
me lleva entre el aguacero
hasta una ciudad distinta,
donde se vivió sin miedo.
Sin rejas en las ventanas,
sicarios o pordioseros,
ni arañas haciendo nidos
en nuestra ilusión y sueños.
Agüelita, Aguacero.

Mi ciudad se ha vuelto dura y sabe a fuego,
un torbellino de buitres enluteciendo sus techos.
Pero crece mi confianza,
al ver entre el aguacero
el rostro de mi abuelita,
que me hace creer que puedo.

Claro oscuro, gris, silencio.
Esperanza: hoja al viento.
Huele a agua y hoy, de nuevo,
nuestro barrio respira cielo.
Agua que va a caer!

5. Viento y Madera (Fidel Gamboa)

6. Tú y Mi Ciudad (R. Castro)

Una razón de vida me hizo quererte.
Cuántas lecciones tuyas mi alma aprendió!
No se qué fue lo que hice para perderte,
si ni cuenta me dí cuando sucedió.
Hoy mi desilusión se come hasta un cura,
y en mis palabras duras deja el sabor
que tiene la ilusión cuando no madura:
cómo se quita eso?
Amor de besos ausentes, que velas mi soledad,
quisiera desaprenderte y no sé cómo empezar.

Dudo de lo que sé y me engaño a diario
pues adentro te siento viviendo en mí.
Cómo olvidarte, si eres mi calendario?
Dónde multiplicarme, si no es en tí?
La noche es como un trago que bebo solo,
en las cuatro paredes de mi ansiedad.
Lo que pensé era eterno duró muy poco:
cuándo terminará ésto?
Amor de besos ausentes, acábate de apagar.
Llegué hasta aquí por quererte:
ahora te quiero olvidar!

7. Creencia (R. Blades)

En algo hay que creer.
Por algo hay que vivir.
pues sin razón de ser no hay caso.
 Cuando se tiene fé,
 desde su cúspide,
se ve más allá del fracaso.
Arena movedisa, el sentimiento:
un unicornio salpicado en sangre.
Aprendo y desaprendo al sufrimiento,
y caigo, pero vuelvo a levantarme.
 Entre la realidad y la fantasía,
 construyo un sobrenatural reinado,
 y arguyo ahí mis errores cada día,
 y espero ser, por eso, perdonado.

En cada población, en toda religión,
el vicio y la virtud combaten.
De tiempo inmemorial se enfrenta el Bien al Mal,
sin que se resuelva el debate.

El camino lo hace la fe.
No se puede vivir sin fe.
Alabao sea el amor, Hossana!



8. Puente del Mundo (R. Castro)

Verde cinta de tierra,
que estando ausente llevo por dentro;
olas de Norte y Sur se unen en tu centro.
 Roja, azul, blanca aurora,
 nació del tajo de una sandía;
un alma de inmigrante fue tu semilla,
y la sangre del indio formó tu orilla.
 ¡Piedra de cielo! ¡Agua de luna!
Ngobe Bugle, Emberá, Chocó, blanco, negro y Kuna:
perfiles de una esperanza que no se esfuma.

Un paraíso compraron
cuentas de vidrio, telas y espejos;
fuente de juventud para un viejo imperio.
 La luz dentro de tu entraña
 se transformó en camino de acero,
y nuestra gente en sombras de lo que fueron.
¿Cuándo seremos manos, en vez de dedos?
 Con claro oscuro, con socabón,
 ¡con fiesta y duelo!
Pedazos de corazón formaron tu suelo.
Siempre estaremos aquí, aunque estemos lejos.

En el puente del Mundo

Abiá Yala bin sógue
("Amen a la América indígena".
en lenguaje Kuna)

9.20 de Diciembre (R. Blades)

Chorrillo ardió, como Berlín.
Un fuego intenso, que prendió hasta el zinc.
Santa Claus trajo en Navidad
bombas para Avenida A.
Por estar cerca del cuartel,
se quema el barrio y sus discos de Ismael.
Entre la sombra, un general
rinde el machete, sin pelear.

Ahora y siempre, recordemos.
Ahora y siempre, compañeros.

La confusión era infernal.
Llovían bengalas, lanzadas desde el mar.
¿Cuántos murieron? No lo sé.
Niño Jesús, dígalos usted.

De eso se prefiere no hablar
un trauma nacional aún sin sanar.
Nunca se podrá resolver
sin que enfrentemos al ayer.

Ahora y siempre, recordemos.
Ahora y siempre, compañeros.

10. Hipocresía (R. Blades)

La sociedad se desintegra.
Cada familia en pie de guerra.
La corrupción y el desgobierno
hacen de la ciudad un infierno.
Gritos y acusaciones,
mentiras y traiciones,
hacen que la razón desaparezca.

Nace la indiferencia,
se anula la conciencia,
y no hay ideal que no se desvanezca.
Y todo el mundo jura que no entiende
por que sus sueños hoy se vuelven mierda.
Y me hablan del pasado en el presente,
culpando a los demás por el problema
de nuestra común hipocresía.

El corazón se hace trinchera.
Su lema es sálvese quien pueda
Y así, la cara del amigo
se funde en la del enemigo.
Los medios de información
aumentan la confusión,
y la verdad es mentira y viceversa.
Nuestra desilusión crea desesperación,
y el ciclo se repite con más fuerza.

Y pérdida entre la cacofonía
se ahoga la voluntad de un pueblo entero.
Y entre el insulto y el Ave María,
no distingo entre preso y carcelero,
adentro de la hipocresía!

Ya no hay Izquierdas ni Derechas:
solo hay excusas y pretextos.
Una retórica maltrecha,
para un planeta de ambidiextros.
No hay unión familiar.

ni justicia social,
ni solidaridad con el vecino.
De allí es que surge el mal,
y el abuso oficial
termina por cerrarnos el camino.
Y todo el mundo insiste que no entiende
por que los sueños de hoy se vuelven mierda.
Y hablamos del pasado en el presente,
dejando que el futuro se nos pierda,
viviendo entre la hipocresía.

11. Encrucijada (R. Castro)

Frente al precipicio hay un resquicio de razón,
que puede ayudarnos a encontrar la solución.
Pero es inútil, nuestra decisión,
si el juego está arreglado
por los dueños del balón,
y aquí estoy, contigo,
tratando de aclarar la situación.

Tiempo de encrucijada pide respuestas claras
de una familia rota, de una Nación quebrada.
Sobre la desgracia de una corrupción brutal
vive, y aún resiste, la esperanza nacional.
Y ahora nos toca reivindicar la vida, la memoria
y el amor de América, y aquí estoy,
tratando, creyendo que no es tarde para hablar.
Tiempo de encrucijada: lucha o retirada.
O somos familia rota, o somos Nación salvada.

12. Ilusiones (C. Vargas)

13. Día a día (R. Blades)

Día a día, me despierto creyendo oír tu voz.
Día a día, todavía, me duele nuestro adiós.
Quien no se ha equivocado no trató.
Quien nunca ha perdonado nunca amó.
Y quien jamás pecó, jamás vivió.

Día a día la nostalgia me impulsa a continuar.
Día a día la distancia me aconseja olvidar.
Tú y yo, con un pedazo de razón,
y compartiendo el mismo corazón,
que hemos partido en dos, día a día!

Aunque lo intente mil veces
no puedo ahogar lo que a tu alma pertenece,
y así olvidar!

Día a día me levanto queriendo ser mejor
y me acuesto, noche a noche,
con mi contradicción.
Viviendo entre la espada y la pared
enfrente al horizonte del ayer,
y de él se asoma usted,
¡día a día!

14. Tiempos (R. Blades)

La vida es una huella de triunfos y fracasos,
formada por pedazos de amor y de dolor.
El tiempo es un rosario,
sus cuentas los recuerdos,
jardín del sentimiento de lo que se vivió.

Hay un tiempo pa' reír, y otro tiempo pa' llorar.
Un tiempo para partir, y otro para regresar.
Hay un tiempo pa' vivir y otro para terminar,
hay un tiempo pa' morir y otro para comenzar.

Cuando llegue la hora del fin de mi camino,
que mi sonrisa diga que acepto lo que fui.
Las cosas materiales las dejaré contigo;
sólo se irá conmigo todo lo que aprendí.

Que hay un tiempo para dar y otro para recibir,
un tiempo para pensar y otro para decidir.
Que hay un tiempo pa' olvidar
y otro tiempo pa' entender.
Hay un tiempo pa' ganar,
y otro tiempo pa' perder.

Hay un tiempo pa' sufrir
y hay un tiempo para amar.
Un tiempo para sentir y otro para perdonar.
Hay un tiempo pa' vivir y otro para terminar.
Hay un tiempo pa' morir y otro para comenzar.

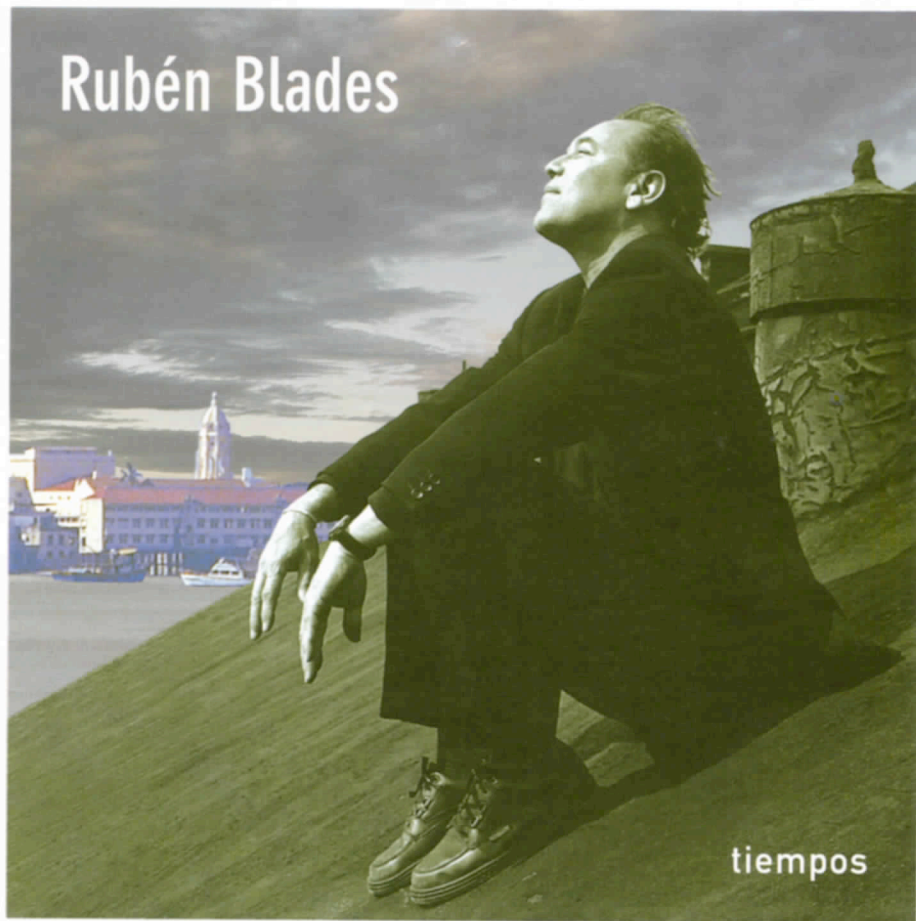


R
U
B
E
N



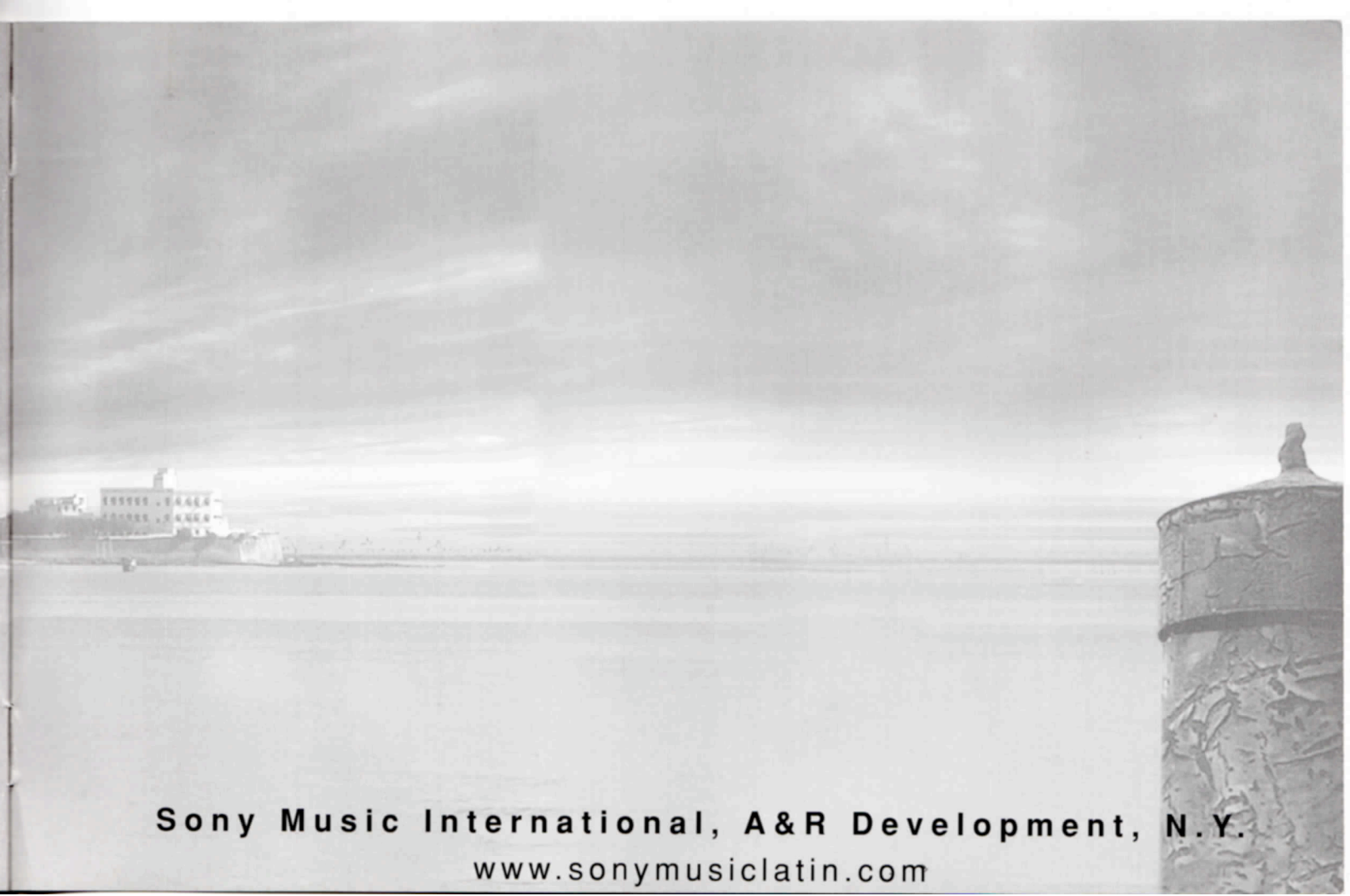
B
L
A
D
E
S

Rubén Blades



tiempos





Sony Music International, A&R Development, N.Y.

www.sonymusiclatin.com

